

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# **Presencia-ausencia: una estructura formal fenomenológica en la concepción lacaniana de palabra (parole).**

Peart, Natalia.

Cita:

Peart, Natalia (2010). *Presencia-ausencia: una estructura formal fenomenológica en la concepción lacaniana de palabra (parole)*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/830>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/qqN>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

apropiados. Y no de manera errática, como se creyó al comienzo de la experiencia analítica.” (15)

Lo que está en juego es que lo legible del sexo, la letra que lee la interpretación, está modulada en función de las pulsiones parciales, si no, es pura arbitrariedad del intérprete que nutre de sentido al síntoma.

Aquí tenemos que recurrir nuevamente a la transferencia, en tanto puesta en acto de la realidad sexual del inconciente. No se puede analizar *in absentia* o *in effigie*.

La interpretación no puede estar abierta a todos los sentidos en tanto el análisis debe revelar ese punto nodal que llamamos deseo por el que se vincula la pulsación inconciente y la realidad sexual. El peso de la realidad sexual se inscribe en la transferencia; en la experiencia analítica esa realidad irá cobrando forma en el discurso de la demanda. Lo que cobra forma lo leerá la interpretación y es por eso que no puede ser cualquiera. ¿De qué modo lo hace?

“Por el camino de engaño en que el sujeto se aventura, la postura del analista le permite formular ese *tú dices la verdad*, y nuestra interpretación sólo tiene sentido en esta dimensión.” (16)

El modo en que lo hace es entonces el camino de engaño, porque en tanto enuncia “yo miento” dice la verdad. Y en tanto *dice* -pero tiene que haber analista que soporte ese decir- revela ese punto nodal, el deseo, del que toda enunciación habla.

---

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) LACAN, Jacques. El Seminario libro 11 pág. 174
- (2) LACAN, Jacques. El Seminario libro 7 pág. 253
- (3) Ibid nota (1) pág. 183
- (4) Hacemos referencia allí a la conocida frase de Lacan: “La interpretación no está abierta en todos los sentidos...” ) Ibid nota (1) pág. 258
- (5) PAWLOW, Juan. “Interpretación y representación (a propósito de la traducción de *Vorstellungsrepräsentanz*)” Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires.
- (6) LACAN, Jacques. El Seminario libro 10 pág. 139
- (7) FREUD, Sigmund “Conferencias de introducción al psicoanálisis” Conferencia 27 AE XVI pág. 404
- (8) Ibid nota (6) pág. 62
- (9) LACAN, Jacques. El Seminario libro 17 pág. 46
- (10) LACAN, Jacques “Palabras sobre la historia” (1977) versión inédita  
“¿...A dónde se han ido las histéricas de antaño, esas maravillosas mujeres, las Anna O., las Emmy von N...? Es por haberlas escuchado que Freud inauguró un modo enteramente nuevo de la relación humana.”
- (11) Ibid nota (9) pág. 45
- (12) FREUD, Sigmund “Sobre el sueño” AE V pág. 619
- (13) En ese párrafo del trabajo aludimos al texto sobre el Witz y el paralelo que Freud realiza allí entre “las cabezas graciosas” y el neurótico (o sea: el analizante) en cuanto a la “disposición” para la escisión psíquica. FREUD, Sigmund: “El chiste y su relación con el inconciente”. AE VIII pág. 136
- (14) Remitimos aquí a otro de los trabajos presentados en la Jornada 2009. PAWLOW, Juan. El “humus” de la interpretación o la condición parlêtre Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires.
- (15) Ibid nota (1) pag. 183
- (16) Ibid nota (1) pág. 145

## PRESENCIA-AUSENCIA: UNA ESTRUCTURA FORMAL FENOMENOLÓGICA EN LA CONCEPCIÓN LACANIANA DE PALABRA (PAROLE)

Peart, Natalia  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

#### RESUMEN

El propósito de este trabajo es explicitar la participación de una estructura formal fenomenológica (el par presencia-ausencia) en el escrito inaugural sobre la enseñanza de J. Lacan. El par presencia/ausencia se encuentra implícito en la concepción de palabra plena y palabra vacía que Lacan y también en la concepción de lenguaje de M. Merleau-Ponty en la Fenomenología de la percepción. De este modo, el presente artículo busca explicitar un punto de encuentro entre ambos autores, a partir de un recurso argumental compartido.

#### Palabras clave

Lacan Fenomenología Estructura formal Presencia/ausencia

#### ABSTRACT

PRESENCE-ABSENCE: A FORMAL PHENOMENOLOGICAL STRUCTURE IN LACAN'S CONCEPTION OF SPEECH (PAROLE)

The main interest of the following paper is to explain the involvement of a formal phenomenological structure (presence-absence) in the early teaching of J. Lacan. The presence/absence pair is implicit in Lacan's concept of full and empty speech and in Merleau-Ponty's conception of language in Phenomenology of Perception. Thus, this article tries to explain a point of contact between the two authors, on the basis of a shared argument.

#### Key words

Lacan Phenomenology Formal structure Presence/absence

---

#### INTRODUCCION

El siguiente trabajo[i] se propone exponer tres puntos de encuentro conceptual entre el escrito inaugural sobre la enseñanza de Jacques Lacan, *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* (1953) y la obra capital de Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción* (1945).

El fundamento común de los tres aspectos estará en la utilización de la estructura formal presencia-ausencia.

Por estructura formal se entiende una objetivación de propiedades de un objeto de estudio tal que no puedan ser atribuidas a los predicados empíricos de dicho objeto (cf. Vargas Guillén, 2003, 135). Propondremos que la estructura formal presencia-ausencia subyace tanto al desarrollo de los conceptos de *palabra plena-palabra vacía* (Lacan, 1953) como a los de los seguidores de Merleau Ponty de *palabra hablada-palabra hablante*.

A partir de la consideración de estos puntos de encuentro elucidaremos la distinción pleno/vacío utilizada por Lacan como derivada respecto de una distinción más básica -la de presencia/ausencia-. De este modo, puntualizaremos el modo en que dicha estructura formal es una influencia epistemológica de la fenomenología en la obra temprana de Lacan.

#### VACÍO/PLENO - HABLADO/HABLANTE

Podría acordarse que el propósito principal de Lacan en *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* era restituir el papel del síntoma como operador capital de la cura analítica (Cf.

Lutereau, 2010). En un contexto crítico de otras orientaciones, principalmente del extraviado post freudiano en la concepción de una experiencia ante predicativa (esto es, no mediada por el lenguaje), Lacan afirmaba que “el psicoanálisis desemboca por ahí en una fenomenología existencial” (Lacan, 1953, 234). Sin embargo, antes de asumir directamente que, en *Función y campo...*, Lacan es crítico *sin más* con la tradición fenomenológica, cabría interrogarse sobre un operador fundamental del texto -utilizado para formalizar la noción de síntoma- y elucidar su participación consolidada en el discurso fenomenológico (Cf. Sokolowski, 1974, 14): la distinción entre palabra plena y palabra vacía.

*Palabra vacía* es aquella en la que “el sujeto parece hablar en vano de alguien que aunque se le pareciera hasta la confusión, nunca se unirá a él en la asunción de su deseo” (Lacan, 1953, 75). Subyace aquí una crítica a las concepciones post freudianas en relación con la introducción de satisfacciones en la cura, dado que la misma se centra en la palabra que habla un sujeto afectado por la frustración y, que por lo tanto, se expresa en la queja y la demanda.

La crítica de Lacan al post freudismo resume la puesta en cuestión del análisis del *comportamiento* del sujeto, ignorando que éste se encuentra estructurado por la palabra. La función de la palabra en la cura se fundamenta, para Lacan, en una “puntuación afortunada” (Lacan, 1953, 73). Dicha puntuación permitía escandir el sentido de un discurso (en una concepción dialéctica del análisis (Cf. Lacan, 1951)[ii]), en tanto que los extraviados post freudianos implicaban el olvido de la función de la palabra (a favor de etapas pre-lingüísticas). En resumidas cuentas, la puntuación crea la significación como efecto retroactivo del discurso, y de la intención.

La *palabra plena* implica a un sujeto que se constituye retroactivamente, en una creación de inesperada de un efecto sorprendente. Esta función del discurso echa luz sobre la causalidad sintomática. Refiriéndose a Ana O., Lacan afirma que “fue la experiencia inaugurada con esta histérica la que los llevo (a Breuer y Freud) al descubrimiento del acontecimiento patológico llamado traumático” (Lacan, 1953, 75). Lacan destaca antes que la realidad del episodio, la importancia de la lógica de la temporalidad -anticipación/retroacción-, como rasgo esencial de la función de la palabra plena que apunta a la verdad del sujeto.

De este modo Lacan relativiza la toma de conciencia en el recuerdo, ya que implica una suerte de “reproducción” (Ibid.) fidedigna del pasado. Por lo tanto, dicha palabra puede ser interpretada como palabra vacía en el punto en el que apunta a un decir sin consecuencias para el sujeto.

A partir de este punto, intentaremos mostrar un conjunto de tres convergencias entre la concepción lacaniana de la distinción entre palabra vacía y palabra plena y la concepción merleau-pontyana del habla y lenguaje.

En primer lugar, debería reconocerse que ambos autores han postulado definiciones aproximadas en cuanto a la existencia de dos niveles diferentes de uso de la palabra. En el capítulo VI de la *Fenomenología de la percepción*, titulado “El Cuerpo como Expresión y La Palabra”, Merleau-Ponty afirma que “se podría distinguir entre una palabra hablante y una palabra hablada. En la primera la intención significativa se encuentra en estado naciente... determinado sentido que no puede ser definido... busca recogerse más allá...” (Merleau-Ponty, 1945, 216). De este modo, la palabra hablada se caracteriza por un sentido sedimentado y por lo tanto, sin relación preformativa con aquél que lo profiere.

En segundo lugar, Merleau-Ponty destaca el siguiente aspecto: “Pero el acto de expresión requiere de un mundo lingüístico y cultural... De ahí que la palabra hablada disponga de significaciones...” (Ibid. 217). En la palabra hablante, en cambio, el sentido es incipiente -aún no fue hecho ni es dado-; no hay objetividad en cuanto la significación es creada por el sujeto en el acto mismo de expresión, sin remitir a sentidos estipulados. Esta palabra es propia del escritor... pero también del niño que comienza a hablar, introduciendo un exceso, o sentido nuevo, al querer expresar algo que aún no se ha formulado. De este modo, el segundo punto de convergencia entre Lacan y Merleau-Ponty se encuentra en la localización fundamental del lenguaje como componente de la experiencia. Por lo tanto, la crítica de Lacan a la fenomenología en

*Función y campo...* no podría alcanzar a Merleau-Ponty en la medida en que este autor también sostiene que, antes que en el comportamiento antepredicativo, la producción del sujeto se encuentra en el lenguaje.

En tercer lugar, si la palabra hablada “es descripta como palabra banal que simplemente se sirve de significaciones disponibles” (García, 2004, 277) podría proponerse que aquella se aproxima a la idea de palabra vacía en tanto remite a un decir vano. En este sentido, la palabra banal es la fuente, el recurso sobre la que se crea la palabra hablante como su trasfondo. Esta idea fue continuada por Merleau-Ponty en el artículo *El lenguaje indirecto y las voces del silencio* (1951). En dicho texto encontramos una tesis sobre el estatuto del lenguaje que podría acercarse a la presentada por Lacan en *Función y Campo...* Es importante destacar aquí la opacidad del lenguaje a la que Merleau-Ponty se remite, criticando su función comunicativa y destacando su aspecto creador de sentido. La idea fundamental de Merleau-Ponty se encuentra en la tesis de que “en lo concerniente al lenguaje, si es la relación lateral de signo a signo lo que hace significativo a cada uno de ellos, el sentido no aparece, entonces, más que en la intersección y como el intervalo de las palabras” (Merleau-Ponty, 1951, 65).

El motivo convergente de los tres puntos mencionados puede verificarse en la concepción lacaniana del “fort-da” en *Función y campo...*, recurso teórico que es utilizado por Lacan para especificar algo más que el juego infantil, sino la estructura misma del lenguaje. En dicha elaboración se destaca explícitamente la remisión a la estructura formal presencia-ausencia:

“Por la *palabra* que es ya la *presencia hecha de una ausencia*, la ausencia misma viene a nombrarse en un momento original cuya recreación perpetua captó el genio de Freud en el juego del niño” (Lacan, 1953, 95, cursiva añadida).

Tres puntos pueden destacarse de este análisis, y que demuestran la convergencia en cuestión:

1. El pasaje del sentido mudo del mundo, al sentido articulado lingüísticamente no es una mera traducción que deja intacto al primero sino que lo transforma.
2. En este sentido hay un gesto primero, que rompe con el sentido mudo a partir de un acto de simbolización (*hablante* en sentido merleau-pontyano).
3. El acto de simbolización es, a su vez, un acto de subjetivación. “Freud designa en una connotación vocálica de la presencia y de la ausencia, las fuentes subjetivas de la función simbólica” (Ibid. 104). De este modo, *Lacan no sólo caracteriza la constitución simbólica del mundo sino el operador a partir del cual se puede pensar la efectuación del sujeto*. El sujeto es efecto del despliegue del símbolo en una temporalidad enmarcada por una presencia-ausencia (y que Merleau-Ponty figuraba con la metáfora del *intervalo*).

## CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos propuesto una elucidación de la estructura fenomenológica presencia-ausencia como operador en la construcción lacaniana de la noción de palabra plena y palabra vacía. La referencia fenomenológica sobre la cual se ha soportado el desarrollo ha sido la concepción merleau-pontyana del habla, a partir de su distinción entre palabra hablada y hablante.

A partir del desarrollo anterior puede concluirse lo siguiente:

- La distinción pleno-vacío en *Función y campo...* se encuentra subtendida por una distinción más básica que es la de la presencia-ausencia;
- La estructura formal presencia-ausencia, tal como se encuentra en *Función y campo...* -manifiesta en la concepción lacaniana de la función simbólica (expresada, por ejemplo, en el análisis del juego del *fort-da*)- es una influencia de la fenomenología en la obra temprana de Lacan.

Futuras investigaciones deberían continuar los desarrollos expuestos y analizar la posibilidad de participación de otras estructuras formales fenomenológicas (pleno/vacío; parte/todo) en la obra de Lacan, evaluando la pertinencia de su reconducción a un operador fundamental, en este caso, el par mínimo de alternancia simbólica: presencia/ausencia.

## NOTAS

[i] Este trabajo se enmarca entre las actividades del Proyecto de Investigación "Presencia-Ausencia: una estructura formal fenomenológica en la concepciones psicoanalíticas de la imagen y el lenguaje" (Facultad de Psicología-UBA).

[ii] Cabe tener presente que el escrito "Intervención sobre la Transferencia" es el primer trabajo de Lacan en que se establece la relación entre síntoma y verdad a través de la noción de palabra (*parole*)

## BIBLIOGRAFIA

GARCÍA, E. (2004) "Cuerpos que sueñan. Aspectos de la filosofía del lenguaje de Merleau-Ponty" en: Escritos de Filosofía. No. 44, Año XXII, Buenos Aires, Enero-Diciembre, 2004.

LACAN, J. (1951) "Intervención sobre la transferencia", Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1980.

LACAN, J. (1953), "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1980.

LUTEREAU, L. (2010), "Palabra, verdad, sentido. La concepción simbólica del síntoma" en: Autino, G.; Lutereau, L. Estudios de Psicoanálisis y Fenomenología, Buenos Aires, JVE, 2010.

MERLEAU-PONTY, M. (1945) Fenomenología de la percepción, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.

MERLEAU-PONTY, M. (1951) "El lenguaje indirecto y las voces del silencio" en: Elogio de la filosofía, Buenos Aires, Nova, 1977.

SOKOLOWSKI, R. (1974), Husserlian Meditations. How words present things, Northwestern University Press.

VARGAS GUILLÉN, G. (2003), Tratado de epistemología. Fenomenología de la ciencia, la tecnología y la investigación social, Sociedad de San Pablo, Bogotá.

# LA AUSENCIA DE VERGÜENZA EN EL RELATO DEL MELANCÓLICO

Pérez Abella, Alma

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

## RESUMEN

En el presente trabajo se analiza el motivo de la ausencia de vergüenza en la melancolía. Freud hace de esta ausencia casi un indicador clínico a partir del cual es posible situar la diferencia con el duelo. Afirma que en el melancólico podría destacarse "...una acuciante franqueza que se complace en el desnudamiento de sí mismo", donde no aparece la terceridad, el llamado al Otro, sea en forma de insulto, reproche, demanda, etc. Desde esta perspectiva nos preguntamos si es posible pensar esta ausencia de vergüenza como correlato del rechazo del inconsciente, resultando inoperante el deseo como barrera.

## Palabras clave

Vergüenza Melancolía Duelo Deseo

## ABSTRACT

THE SHAME ABSENCE IN THE ACCOUNT OF THE MELANCHOLIC

In the present paper, the reason for the shame absence in melancholia is analyzed. Freud turns this absence into almost a clinical indicator from which it is possible to stress the difference with mourning. He states that in the melancholic "...a pressing frankness that takes pleasure in stripping oneself naked" could be highlighted, where neither third parties nor the call to the Other appear either in the form of insults, reproaches or demands. From this perspective we wonder if it is possible to think of this shame absence as closely related to a refusal of the unconscious, thus proving ineffective desire as a barrier.

## Key words

Shame Melancholia Mourning Desire

## INTRODUCCIÓN.

En el presente trabajo deseo analizar el motivo de la ausencia de vergüenza en la melancolía. Si bien esto se puede apreciar en el rebajamiento de sí mismo en el relato del melancólico, resulta llamativo el modo como lo puntualiza Freud, haciendo de este aspecto casi un indicador clínico a partir del cual es posible situar la diferencia con el duelo. En su texto "*Duelo y melancolía*" (1915) dice que "le falta (o al menos no es notable en él) la vergüenza en presencia de los otros. En el melancólico podría destacarse...una acuciante franqueza que se complace en el desnudamiento de sí mismo". [i] ¿Es posible pensar esta ausencia de vergüenza como correlato del rechazo del inconsciente?

## UNA SOMBRA YA PRONTO SERÁS, UNA SOMBRA LO MISMO QUE (EL) YO...[ii]

Lo primero que me interesa destacar es la diferenciación que realiza Freud entre el duelo normal, el patológico - aparecen rasgos similares a los de la melancolía como la severidad de los ataques del superyó, Freud da el ejemplo de lo que sucede en ocasiones en la neurosis obsesiva donde aparece el autorreproche, pero hay duelo - y la melancolía. Es en esta última forma clínica que aparece la ausencia de vergüenza en la "extraordinaria rebaja en su sentimiento yoico (*Ichgefühl*)"[iii]. Freud intenta explicar esta particularidad sirviéndose de lo planteado sobre el concepto de narcisismo (1914) y del ideal del yo, así como también la idea de una instancia crítica que luego derivo en la hipótesis del superyó (1923) y la cuestión del sentimiento de culpa.

En el tipo de reproche del melancólico, la queja tiene estatuto de